

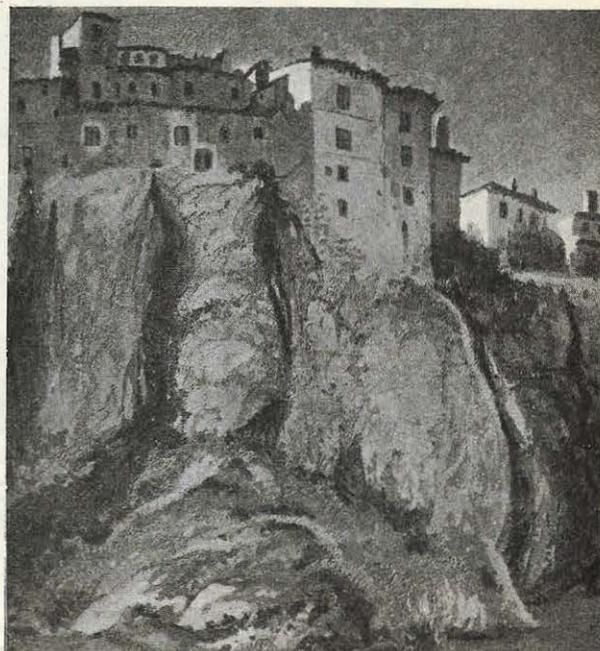
PALACIO DEL OBISPO DE OVIEDO. — CUADRO DE J. VAQUERO.

Los arquitectos pintores

De las Exposiciones celebradas recientemente en Madrid, ha habido dos— la de Joaquín Vaquero, asturiano, alumno de quinto año de la Escuela de Arquitectura, y la de Enrique Simonet y Castro, joven arquitecto madrileño— que han honrado a la clase.

Tuvo lugar la primera en el Palacio de Bibliotecas y Museos, y en el Salón Nancy, la otra. Ambas fueron elogiadas por la crítica y los profesionales. A todos nos atañe el que entre los arquitectos haya compañeros dedicados a diversas actividades relacionadas con el gran arte.

Tan vasto es el campo de nuestra profesión, que bien venidos sean los grandes artistas, los matemáticos, higienistas, grabadores, los hombres de empresa, urbanistas, sociólogos, políticos, escritores y cuantos con su actividad y co-



CUENCA. — HOZ DE IMAR. — CUADRO DE SIMONET.

nocimientos especializados puedan enaltecer a la arquitectura.

Ahora mismo, cuando este número entra en máquina, se están haciendo los preparativos de la Exposición Nacional de Bellas Artes. En ella figuran cuadros notables de García Martínez y R. Balbuena, que estamos seguros serán bien recibidos por la crítica y llevarán sus merecidos galardones oficiales.

Ya que la mayoría de los arquitectos contemporáneos han dejado de ser lo que sus ascendientes del Renacimiento, es de alabar que los bien dotados fecunden el campo de las actividades arquitectónicas con nuevas aportaciones.

Ellos, con su ejemplo, influirán en los demás para que el arquitecto moderno no sea exclusivamente el profesional rígido del baldique, cartabón y la plomada, más emparentado con el maestro de obras que con los artistas.—T. de A.

LAS CASONAS DE SANTANDER

Las fachadas que publicamos son apuntes del natural, diseñados y medidos en el verano del año 1924, durante una excursión de estudio.

Bajo la dirección del catedrático de la Escuela de Arquitectura de Madrid, D. Teodoro de Anasagasti, los entonces alumnos y hoy arquitectos Sres. López Romero, Zavala, Iñiguez, Lorente, Ivisón, Puig y Osuna recorrieron casi toda la provincia de Santander.

En un mes escaso levantaron los planos de 40 casas, palacios e iglesias. Tomaron 530 apuntes de fachadas, interiores, detalles constructivos y decorativos. Se dibujaron multitud de solanas, torres, portaladas, esquinales, puertas y ventanas, aleros, balcones, cruces, ermitas, altares, hierros, arcones, mesas, bancos, portadas, cocinas, hornos; en una palabra, cuanto de artístico y de sabor local se encontraba al paso.



TEATRO DE MÉRIDA. — RECONSTRUCCIÓN DE LA ESCENA APROVECHANDO LOS ELEMENTOS EXISTENTES. OBRA DEL ARQUITECTO D. ANTONIO GÓMEZ MILLÁN Y DEL ARQUEÓLOGO D. JOSÉ RAMÓN MÉLIDA.

(Fotografía Bocconi).



CASA DE CORREOS DE MÁLAGA. — LOS BUZONES.

Arquitecto Anasagasti (Fotografía Aldeanueva).

Además se levantó con todo detalle, en planta, y alzados de todas las casas, a escala de 1:100, la sin igual plaza de Santillana del Mar.

Se impresionaron 600 fotografías. Casi un inventario completo de una de las provincias españolas más saturadas de arte y poesía.

Se estudió, sobre todo, lo desconocido, el arte popular, las construcciones modestas, aquello que la vida va destruyendo; lo más típico, los productos naturales y espontáneos del pueblo.

Nos asombramos cuando cae en nuestras manos alguna Memoria, monografía o colec-

ción de proyectos editada por alguna Escuela técnica del extranjero; cuando precisamente nuestra Escuela Superior de Arquitectura de Madrid guarda multitud de estudios y colecciones inéditas de inapreciable valor artístico.

La escasez de medios, la roñosería de los de arriba, la falta de dos o tres hombres como Cebrián, hace que no se exhumen interesantísimos estudios, que yacen sepultados en el polvo.

¿Cuándo saldrán a la luz? ¿No hay un editor de arrestos? Estamos seguros que no perdería dinero. — T. de A.